

## DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS ENTRE LA ARTESANÍA, LAS ARTESAS MANUALES Y LA MICROINDUSTRIA

### Artesanía:

Actividad de transformación de materias primas principalmente de origen natural aplicadas en la producción creativa de objetos finales individualizados (productos específicos) que cumplen una función utilitaria y tienden a adquirir el carácter de obras de arte (regularmente enmarcadas en el arte popular); actividad productiva que se realiza a través de la especialidad de los oficios, que se llevan a cabo en pequeños talleres con baja división social del trabajo y el predominio de la aplicación de la energía humana, física y mental, generalmente complementada con herramientas y máquinas relativamente simples; actividad que es condicionada por el medio geográfico, que constituye la principal fuente de materias primas, y por el desarrollo histórico del marco sociocultural al cual contribuye a caracterizar y adonde generalmente pertenece el artífice.<sup>1</sup>

### Manualidad:

Trabajo mecánico de reproducción fiel de un modelo siguiendo con rigor o simple aproximación sus determinaciones formales, estéticas y funcionales, donde prima la aplicación de habilidades relativamente eficaces en el manejo de herramientas elementales usadas para la transformación de materiales de muy diversos orígenes y clases, y donde tales materiales transformados y el producto final no responden a la referencia de ningún marco geo-cultural ni histórico, ni relacionados con el origen ni formación del productor.

Tanto la manualidad (o artesas manuales) como artesanía (y como cualquier nivel de producción), comprende cuatro componentes esenciales, con sus correspondientes enlaces y reciprocidades, por supuesto que con sus diferencias de grado al interactuar en la unidad estructural del proceso creativo-productivo.

En primer lugar, la creatividad, que corresponde a varios aspectos: de una parte el aspecto formal del producto desde el punto de vista de las determinaciones estéticas, que pueden o no seguir la referencia de un marco cultural (acatacterístico de lo artesanal), o enmarcarse en la aplicación de principios universales de las relaciones de proporción de la composición, la exploración y aprovechamiento formal de los materiales en atención a sus características de textura, color, brillo (y otros aspectos físicos, naturales), que es lo que en mayor medida tiene en cuenta la artesanía contemporánea en su aproximación a la concepción general del arte o, sencillamente, del manejo de los aspectos formales.

Este componente estético, con el que se define la originalidad de la pieza, es del que carece, por principio, la manualidad, por lo que se reduce a la reproducción fiel del modelo, sea éste estético o no. Es decir, la pieza originada en un proceso de manualidad carece de la expresión estética y de originalidad de quien la hace, pues este solo se limita a llevar a cabo, con toda la destreza técnica que el proceso de reproducción pueda requerir, la elaboración de la pieza de acuerdo con el modelo que le sirve de guía, y que le ahorra, precisamente, todo el refuerzo creativo.

---

<sup>1</sup> Esta es una definición esencialmente descriptiva y enumerativa.

En segundo lugar, el componente de los materiales que son transformados en el mismo proceso de elaboración de la pieza. Estos, en primera instancia, para el caso artesanal, por efecto de su origen natural, en oposición al industrial que, generalmente, los aplica al cabo de procesos fisicoquímicos de gran complejidad. En la gran industria se tiende a tener en cuenta, en la selección de los materiales, las cualidades físicas relacionadas con la función que va a cumplir del producto, en correlación directa con los aspectos económicos, donde juegan papel preponderante los costos.

La actividad de las artesas manuales no repara en el origen del recurso ni son su preocupación las cualidades físicas que contribuyan con el aspecto estético de las obras o productos. La manualidad se limita a seguir el uso de los mismos materiales del modelo, no obstante puede tomar como modelo la figura del objeto y realizar su elaboración en otro material, por el que su única preocupación, es que le permita hacer la pieza.

En tercer lugar, el componente geocultural o la referencia geocultural, que expresa tradición, descrita en la historia. Para el caso artesanal, el recurso utilizado generalmente tiende a ser un medio de relación (y por supuesta de expresión) con el entorno geográfico, objeto del contenido y ejercicio del conocimiento que va desde lo estético hasta lo más rigurosamente técnico, vida determinante de la actividad tradicional de un grupo humano. En éstos términos, el grupo enlaza su actividad con su historia, y los materiales naturales de su entorno son, entonces, el material con que la traza.

Las artes manuales carecen de esta referencia histórica y cultural. Como se ha dicho, se centra en la reproducción del modelo, con lo que se puede dar lugar, por ejemplo, a la elaboración de “artesanía francesa”, “española”, “africana”, “medieval, (fuera de los respectivos países nativos o momentos históricos), inclusive con muy altos acabados (expresiones del dominio técnico incuestionable). Esto significa que lo que puede ser artesanía desde una tradición determinada, con referencia geocultural y ubicación temporal, puede pasar a ser sencillamente artes manuales en otro contexto, por efecto de su descontextualización geocultural, como las producciones mencionadas. (Esto, desde el punto de vista estético y técnico, dificulta la diferenciación de lo artesanal con las artes manuales, pero se resuelve muy fácilmente su diferencia desde la perspectiva geocultural y creacional).

En cuarto lugar, el componente técnico. Tanto lo artesanal como las artes manuales destacan, por sus propios nombres y definición, la preponderante inversión de energía humana en los procesos de producción. En consecuencia, la tecnología utilizada en cada uno de los casos no es factor determinante de la diferencia, más allá de las diferencias entre los propios artesanos respecto a sus niveles de destreza.

En conclusión, la diferencia entre los dos “tipos” de “artesanía” está determinada, en primer lugar, por la originalidad, en segundo lugar, por la referencia cultural y en tercer lugar por el uso de los materiales. En este último caso, puede haber alguna coincidencia entre los “dos tipos de artesanía”, y su diferencia final vuelve a presentarse cuando las artes manuales no utilizan recursos de origen natural, sino exclusivamente industrial, entre los que pueden contarse los desechos (por lo regular directamente aplicados en las artes manuales).

De acuerdo con todo lo anterior, la manualidad es un nivel primario de la producción artesanal, que corresponde a las destrezas de los aprendices y, en general, a la de aquellos que se vinculaban al proceso productivo artesanal a través de cursos de fundamento estrictamente técnico, con la intención casi exclusiva de aprender a

desarrollar una "habilidad laboral productiva" (simple desempeño tecno-productivo), de la que pueden disponer de una calificación de "eficacia técnica" de alto rendimiento y calidad.

Así, un aspecto final a tener en cuenta, es que las artes manuales generalmente tienen como ámbito social de producción el contexto urbano y se origina en la iniciativa del aprendizaje de "alguna técnica" de producción de objetos. En última instancia, la diferencia está determinada por la creatividad (originalidad) y la referencia geocultural.

### **Microindustria**

Otra categoría de bienes utilitarios (y aún estéticos) se obtienen de procesos tecno-industriales, cuya diferencia se puede determinar con la referencia de la siguiente definición, basadas especialmente en aspectos tecno-productivos y socioeconómicos:

Actividad relativamente formal de producción de bienes que puede ser realizada con "tecnología artesanal", pero que tiene como objetivo incorporar elementos y equipos no tradicionales y/o semi-industriales como estrategia determinante de rendimiento. Sus productos, utilitarios y/o decorativos no se elaboran, necesariamente, con materias primas de origen natural, ni su diseño se enmarca en los conceptos estéticos de la tradición cultural de identidad y cuya elaboración se ciñe básicamente a criterios y estrategias fundamentalmente económicos.

Así, la **microindustria** es una actividad de producción de bienes que también puede ser realizada con "tecnología artesanal", pero que tiene como objetivo incorporar elementos y equipos no tradicionales o semi-industriales como **estrategia de rendimiento**. Sus productos, utilitarios y/o decorativos tampoco se elaboran, necesariamente, con materias primas de origen natural, ni su diseño se enmarca en los conceptos estéticos de la tradición cultural de identidad; su elaboración se ciñe básicamente a criterios y estrategias fundamentalmente económicos.

De otro lado, buena parte de la producción de manualidades, es decir, de la reproducción de objetos con base en procesos primordial y mecánicamente repetitivos, se pueden clasificar como microindustria, particularmente cuando la repetitividad consiste en la copia mecánica de modelos de objetos utilitarios o artísticos, o de objetos que no corresponden a la tradición cultural. Del tal modo, la manualidad también será microindustria en mayor medida y en la proporción en que la estructura de la unidad de producción, por elemental que sea o lo artesanal que parezca, si las estrategias de administración para la producción se definen en función de objetivos exclusivamente económicos y/o tecnológicos.

Así, en la microindustria no se tiene en cuenta ni la tradición, ni el oficio como marco cultural para la caracterización y/o definición de la actividad que particulariza al sector (lo que no quiere decir que ella esté fuera de la cultura, sino que únicamente no se toma como atributo de identificación, por corresponder --o por su tendencia-- a la universalización de la tecnología masificadora de la producción moderna). Pero en la producción de artesanía la referencia cultural es determinante para la definición formal del producto, además de ser una consecuencia de su observación y evaluación tradicional e histórica.

Por lo anterior, para ser un artesano no es suficiente con ser un productor que domina una tecnología en la que se destaca el recurso humano (visto únicamente desde la perspectiva de

sus músculos), como fuente principal de energía laboral. Además de productor, se requiere serlo en un oficio determinado y demarcado por una serie de rasgos que, históricamente, tienen que ver con la familiaridad de los individuos con su entorno social y geográfico, expresada a través del conocimiento y dominio sobre sus recursos materiales (y sociales), los cuales, por su parte, son consecuencia del manejo constante y/o sistemático de tales recursos, con cuya interacción se va conformando un complejo y específico dominio de los mismos dentro del marco referenciador (el cual constituye un sistema de acciones o procesos que determinan al oficio).

Neve E. Herrera R.  
Profesional Subgerencia de Desarrollo  
Artesanías de Colombia